



La Santa Sede

PALABRAS DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II AL CONCLUIR EL REZO DEL SANTO ROSARIO

Sala Pablo VI

Sábado 1 de febrero de 1997

Al término de este momento de oración mariana, os saludo a todos vosotros, que habéis querido participar en él, así como a cuantos se han unido a nosotros mediante la radio y la televisión.

Dirijo un saludo especial y una felicitación a las religiosas y a los religiosos, presentes como siempre en buen número, ya que mañana, fiesta litúrgica de la Presentación de Jesús en el templo, se celebra la primera Jornada de la vida consagrada. Amadísimos hermanos, me uno a vuestra acción de gracias al Señor por el don que os ha hecho llamándoos a consagraros totalmente a él en pobreza, castidad y obediencia, a imagen de Cristo. A María, modelo de toda consagración en la Iglesia, le encomiendo, junto con vosotros, a todas las personas consagradas, de modo particular a cuantas celebran jubileos de profesión religiosa.

* * *

Al final, añadió en italiano

Que la Virgen os obtenga a todos abundantes gracias. Os deseo una buena fiesta mañana.
¡Alabado sea Jesucristo!